

ciclo
PABLO LLORCA

14 MAR
18:00 y 20:30

El mundo que fue y el que es

Pablo Llorca. España. 2011. 97 min. v.o.e. Color



SINOPSIS

Dividida en cuatro partes más un epílogo, la película traza el recorrido de varios militantes comunistas desde la primera posguerra española hasta la actualidad. En la primera parte, 1945, un comando, coordinado por Daniel Duarte, atenta contra un militar. Es un golpe exitoso pero que se salda con la detención, tortura y muerte de los activistas. En la segunda parte vemos la convivencia en prisión de varios dirigentes del partido, Álvaro Bolívar y Daniel Duarte entre otros. Descubierta éste como responsable principal del PCE en el interior, sufre el intento prolongado para quebrarle moral y físicamente. Daniel Duarte llevará su resistencia hasta la muerte. En la tercera, en 1959 (vísperas de la Huelga Nacional Pacífica) y centrada alrededor de una carta enviada a la familia por Bolívar, aun en prisión, los presos plantean el cambio de estrategia en la lucha contra el régimen: abjurando de la lucha armada y promueven la resistencia política activa. Sin embargo la distancia entre la percepción que tienen de la realidad desde el interior de la prisión y la sociedad, que conocemos a través de Elisa, una joven que sirve de enlace, se va ensanchando. Veinte años más tarde y ya en la etapa democrática (parte cuarta) asistimos al IX Congreso del partido, donde Bolívar y otros militantes veteranos luchan por el mantenimiento del marxismo-leninismo. Tras una lucha feroz serán derrotados. El consuelo será un libro lleno de fotografías con la historia del partido. El epílogo es un breve apéndice, situado en la actualidad, en el que vemos a un Bolívar anciano junto a sus nietos adolescentes, antifascistas activos, con los que navega por internet. La llegada de un inmigrante para reparar el aparato de aire acondicionado también marcará la situación.

FICHA TÉCNICA

Título original: *El mundo que fue y el que es.*

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 2011.

Dirección: Pablo Llorca.

Guión: Pablo Llorca.

Producción: La Cicatriz.

Fotografía: Wiro Berriatúa.

Intérpretes: Enrique Berrendero, Pedro Casablanc, Luís Miguel Cintra, Antonio Durán 'Morris', Nuria García, Alberto Jiménez, Juan Lorient, Pablo Menasanch, Luis Moreno, Ignacio San Pedro.

Duración: 97 min. **Versión:** v.o.e. Color.

COMENTARIO

Una forma que piensa

Una película como *El mundo que fue y el que es* resulta una rara avis en un momento como el actual porque va en dirección contraria a cualquier corriente: la del exceso, con filmes realizados en Hollywood por directores extranjeros (*Drive*, *El topo*) deudores, no obstante, de una tradición norteamericana, o la del defecto, como en el caso de *Winterbottom* o *Soderbergh*, donde prima (en ambas tendencias) la externalidad, la superficie y la máscara.

También el trabajo de Llorca podría inscribirse dentro de una tradición genérica, la revisionista de un cierto cine nacional (la española de posguerra). Nada más lejos de la realidad, como recalca el director: su película no es un filme sobre el franquismo. Tampoco es un cine en el que el carácter objetual del referente (tipo *Straub* u *Oliveira*) cope el centro de atención, más bien al contrario. Aparcada la verosimilitud, se hace caso omiso a la precisión creíble de maquillaje, ambientación o efectos especiales. Para entendernos, en una competición de premios cinematográficos, una película de Llorca jamás obtendría el máximo galardón en dichos aspectos técnicos. De ahí que, huyendo del entorno, de lo cosificable, se vuelva a la letra, a la narrativa, a la línea en el sentido más literal posible; a una palabra cargada de sentido, a un párrafo que dispara.





Se llega de este modo a la abstracción desde la prisa y el querer que se note (o que no importe) todo lo artificioso de una ficción narrativa, como en una función de teatro *amateur*; como, muy probablemente, se representara en el Siglo de Oro español. Vencido tal escollo, el espectador que haya obviado dichos problemas consecuentes de una mala educación cinematográfica volverá gozoso a la trama, pues esta no se le ahorra sino que fluye a caudales en múltiples personajes e historias. Convertida la materialidad de la letra y del objeto en algo intangible, pura abstracción, la emotividad aflora al modo de una lectura dickensiana o galdosiana, el de un realismo del siglo XIX folletinesco donde cuentan las acciones de los personajes y sus devenires.

La trama, ya que hablamos de ella, es política, más que por el contenido por el continente. Llorca abandona el mundo de la fábula y de los cuentos que poblaban su universo desde **Jardines colgantes** (1994) y se adentra en el árido territorio de la Historia. Tan solo la maravillosa y letrada voz de Luis Miguel Cintra (el actor de Oliveira) aporta un cariz extemporáneo al conjunto; proviene de fuera, dobla (en los pensamientos internos) y refuerza a la frágil figura del actor Antonio Durán Morris, de manera que transforma la narración en épica o histórica en tanto que permanente, trascendente. **El mundo que fue y el que es** es, por tanto, una película que piensa, que reflexiona, sobre unos acontecimientos verídicos y que se proyecta hacia un presente

cada día más cambiante. El relato de unos comunistas encerrados entre rejas durante la dictadura española supera el maniqueísmo de buenos y malos, elemento anómalo, diríase, en un contexto donde prima la letra o lo ficticio, donde el contrato de suspensión de la incredulidad con el espectador se halla en el filo de la navaja siempre a punto de quebrarse.

Pero hay otra característica propia de Llorca que se mantiene a lo largo de toda su obra relacionada con la extemporaneidad apuntada más arriba: la sensación de extrañeza no solo producida por una tosquedad representativa sino también por la creación de estancias oníricas unidas entre sí en un mundo ilógico. La celda donde habita Daniel Duarte, el preso comunista entregado a la causa hasta la muerte, cobra dimensiones metafísicas e irreales. Pero lo más fascinante de Llorca es cómo configura los espacios adyacentes sin la lógica matemática y sin la cámara al modo contrario del Antonioni explicado por Noël Burch. Francia se recrea en un parque público, esquelas con fecha posterior al tiempo narrado inundan paredes, vestidos contemporáneos se usan sin el mayor recato cronológico...

Otro pilar sobre el que descansa la obra de Llorca son sus personajes reservados, quiméricos, alejados del ruido. Sus criaturas son seres iluminados, merlines abocados al encierro, lo cual no obstaculiza su impronta en el bien de la comunidad al entregarse a esta mediante un rito sacrificial; en el caso que nos ocupa, con

la consumición del cuerpo físico hasta la muerte. Gracias, precisamente, a aquellos movimientos liberales en tiempos difíciles de los que habla el filme, se lograron conquistar derechos civiles actuales con independencia de la adscripción canónica o no al leninismo y del dictado soviético.

En suma, **El mundo que fue y el que es**, además de constituir un buen repaso histórico ideal para una España desmemoriada bajo una perspectiva crítica y poética a un tiempo, supone todo un ejemplo de resistencia cultural y una propuesta coherente por parte de su autor. Se trata de una película hecha sin subvenciones, un filme de guerrilla y, por ello mismo, independiente hasta la médula, probablemente una plantilla de cine futuro.

Publicado el 21 Febrero, 2012 por Mónica M. Marinero
<http://contrapicado.net/2012/02/el-mundo-que-fue-y-el-que-es-pablo-llorca-2011/>

UNA NOTA BREVE DEL DIRECTOR

La película no es sobre el pasado político o social español, aunque buena parte de la misma transcurra en el país bajo el franquismo y la Transición. Con más precisión, desarrolla las figuras de varios militantes comunistas y su evolución en un período histórico largo, que conecta lo pasado y el presente a través de renunciaciones sucesivas por parte de aquéllos. La suma de esas renunciaciones, en busca de la adaptación a las circunstancias sucesivas, conduce a un alejamiento progresivo del punto de partida, con el resultado de desvanecerse. La pregunta entonces es: ¿hay que permanecer fiel a las ideas en las que se cree pese a que no exista realidad a la cual aplicarlas o hay que adaptarse a la realidad y acabar perdiendo las señas de identidad?

<http://espina-roja.blogspot.com.es/2011/05/el-mundo-que-fue-y-el-que-es-una-vision.html>